Anales Complutenses

VOLUMEN XXII
(2010)

Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

CONSEJO DE REDACCIÓN

Esther Sánchez Medina
(Directora)

Zaida Núñez Bayo
(Secretaria)

Juan Blanco Ayuso
Francisco Javier García Lledó
Luis De Blas Fernández
Olga Becerra Pérez

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES
Edificio Santa Úrsula
C/ Santa Úrsula 1, 2ª planta
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.
La IEECC no se hace responsable del contenido de los trabajos publicados.

ISSN: 0214-2473
Depósito legal: M-36530-1995

Imprenta: MANUEL BALLESTEROS INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.
Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)

ÍNDICE

Presentación,
VALLE MARTÍN, José Luis 7

La Orfandad de la Historia
SANCHEZ MEDINA, Esther 9

ESTUDIOS

¿Quién escribió el Avellaneda?,
BARROS CAMPOS, José 13

Un proyecto fallido de incorporación de la ciudad de Alcalá a la corona en el siglo XVIII,
DE DIEGO PAREJA, Luis Miguel 45

Gentilicios, pseudogentilicios y otros dictados tópicos de la comarca de Alcalá de Henares,
GARCÍA CARVAJAL, Pedro Manuel 61

La farmacia y sus profesionales en Alcalá de Henares durante el siglo XIX,
HUERTA VILLADANGOS, José Félix y GOMIS BLANCO, Alberto 99

San Diego de Alcalá y Fray Luis de Santorcaz en Fuerteventura,
MORALES MARCOS, Felipe 125

Martín Malo. La Universidad Complutense y el Concilio de Trento,
RUBIO FUENTES, María José 147

Estudiantes enfermos en el hospital de San Lucas,
SANCHEZ MOLTÓ, M. Vicente 167

FONDOS BIBLIOGRÁFICOS Y DOCUMENTALES

Ensayo bibliográfico sobre historia de la Universidad de Alcalá de Henares: 2005-2010,
BALLESTEROS TORRES, Pedro 205

Don Alonso de Pareja, un Torrelagunense al servicio de Felipe IV,
BARRIO MOYA, José Luis 257

El archivo de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares. Historia y contenido,
LÓPEZ PEGO S. J., Carlos 269

Matar por amor,
VÁZQUEZ MADRUGA, M.ª Jesús 303

CONFERENCIA

Presencia, ofrenda y testimonio franciscano en Alcalá de Henares,
ALONSO DEL VAL, José Mª 311

RESEÑAS

Toponimia menor de Peralveche,
LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón 333

El incendio y destrucción del Archivo General Central. Alcalá de Henares, 1939,
ROMÁN PASTOR, Carmen 335

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Junta de Gobierno 341

Memoria de Actividades 343

Catálogo de Publicaciones 353

NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES 359

Presentación

Cambios, cambios, siempre cambios, qué poco gusta esta palabra a muchos de los que van, o vamos, entrando en ciertas edades que mejor no adjetivaré; y, sin embargo, todos somos conscientes de la necesidad permanente del cambio, sin el cual pocas cosas tienen sentido y nada avanza.

Nuestra revista de investigación parece inmutable si sólo se ojean portada, contraportada y canto, ¡ay, por Dios!, ¡algo me hace temer que es lo que puede hacer alguno! Entonces exclusivamente se apreciará el inexorable transcurrir del tiempo, mostrado por fechas y ordinales de la publicación.

Si hacemos un pequeño esfuerzo y analizamos sus páginas, ya a vuela pluma, podemos observar transformaciones, que se apreciarán mejor con una lectura reposada. Dos objetivos tienen esos cambios al humilde juicio del que esto escribe: hacer más cómoda la lectura y adaptarse a las normas de las publicaciones de rigor y prestigio, como pretendemos que sea la nuestra.

Este proceso, por las razones ya argüidas en el inicio, es más fácil para los jóvenes, sin que ello suponga menoscabo en el buen hacer de los ya entrados en edad. De hecho, la incorporación de personas jóvenes en la Dirección y Consejo de Redacción ha supuesto una pequeña «revolución» de la que, estoy convencido, nos beneficiaremos todos. Aportan frescura y menos temor al riesgo de transformar y variar, sin que eso suponga menoscabo alguno del rigor y del buen hacer; porque son jóvenes, pero no indoctos, sino, a pesar de algún pesar, perfectamente formados y capacitados.

Y aquí están de nuevo los *Anales*, van y vienen presidentes, directores, consejos de redacción y la Revista continúa; y eso es importante porque demuestra el estado de buena salud, no sólo de esta revista, buque insignia de nuestras publicaciones, sino de toda la Institución de Estudios Complutenses. Hay que agradecérselo a todos los miembros de la Institución, desde los fundadores, allá en el lejano año de 1982, hasta las más recientes incorporaciones; y a todas aquellas personas que sin ser miembros han colaborado y vienen colaborando con nosotros.

A todos ellos, a los autores de los artículos, que una y otra vez depositan su confianza en *Anales Complutenses*, a los sucesivos directores y consejos de

redacción y, cómo no, a los lectores, mi agradecimiento. Como nunca me cansaré de repetir: la Institución nada es sin sus miembros; apliquemos pues a *Anales* el mismo baremo: nada es y nada sería, sin los autores, consejo de redacción y, por supuesto, lectores. Muchas gracias a todos y espero que el número XXII, como los anteriores, no defraude y sea de provecho.

José Luis Valle Martín
Presidente de la IEECC

La Orfandad de la Historia

En este vigésimo segundo número de *Anales Complutenses*, ha de permitirnos el lector que dediquemos unas líneas a un historiador recientemente fallecido, el Profesor Y. Modéran.

Nacido en Bachy en la región de *Nord-Pas de Calais* en 1955, pasó, sin embargo, parte de su infancia y adolescencia en Marruecos, primero en Zellidja bou Beker y más tarde en Marrakech. Sus tempranas vivencias en el Norte de África marcaron toda su vida. El Magreb se convertiría pues en su objeto de análisis histórico, dedicándole la mayor parte de sus investigaciones a lo largo de más de treinta años.

Desde 1998 Yves Modéran impartía, como *Professeur,* clases de historia de Roma en la *Université Caen-Basse Normandie* donde tuvimos la suerte de conocerle hace ya algunos años. Antes de instalarse en aquella hermosa ciudad se formó como investigador junto a Claude Lepelley, primero en la *Université Lille III* y más tarde en la de *Paris X Nanterre*. No pretendemos glosar aquí su carrera, que los versados en Tardoantigüedad conocen bien, sino tan sólo dejar memoria de su pasión por la Historia. Esa pasión le llevó a consagrar -en esa quinta acepción del diccionario de nuestra lengua- sus estudios a los diversos pobladores del Magreb y a sus colonizadores, antiguos y modernos. Por sus páginas vemos desfilar, a la par, al rey vándalo Genserico, apresado por el general Belisario, en su entrada triunfal a la Constantinopla del emperador Justiniano, y a un sinfín de innominadas tribus beréberes dispuestas a frenar la llegada de las primeras tropas arabomusulmanas que hollaban las arenas de Ifriqiya allá por el siglo VII. Esas mismas tropas que pocos años después habían de cruzar el estrecho de Gibraltar e iniciar una nueva etapa de nuestra historia peninsular.

Esa pasión propia supo también contagiarla a numerosos jóvenes historiadores, tanto franceses, como del resto de Europa y el Magreb, que alentados por sus siempre atentas palabras iniciaban su carrera investigadora en los primeros años de un siglo que le ha visto desaparecer tempranamente.

Con el mismo entusiasmo con el que desentrañaba el Profesor Modéran las empolvadas páginas de la historia tardorromana de África en su pequeño despacho de Caen, intentamos acometer nosotros esta tarea de editar por tercer año estos *Anales Complutenses*; la misma pasión que incita a escribir en sus páginas a los numerosos autores que la hacen posible año tras año, pues la Historia es toda una, ya sea africana o complutense; la misma que coloca al lector ante este volumen con una paciente inquietud. Esa pasión compartida ha de llevarnos en este número a insospechados descubrimientos: intentaremos averiguar quién escribió *El Avellaneda*; recordaremos el olvidado origen de nuestros gentilicios; nos perderemos en las reboticas alcalaínas; sabremos de sus enfermos pero universitarios clientes; nos sorprenderemos ante lo antiguo de la ahora llamada «violencia de género»; husmearemos por archivos y documentos; conoceremos todo lo que sobre nuestra historia se ha escrito en estos últimos años… y un largo etcétera, que dedicamos a Yves Modéran donde quiera que ahora esté.

Esther Sánchez Medina
Directora Consejo de Redacción